

**JÓVENES, CAMBIOS DE ESCUELAS Y PROCESOS DE
IDENTIFICACIÓN. REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE LA
CONSTITUCIÓN DE IDENTIDAD**

**YOUNGSTERS, SCHOOL CHANGE AND IDENTIFICATION
PROCESSES. THEORETICAL REFLECTIONS ON THE CONSTITUTION
OF IDENTITY**

Silvia Servetto*

El objetivo de esta ponencia es compartir algunas inquietudes y preocupaciones teóricas que surgen de un trabajo de investigación que venimos realizando hace dos años.

Una vez iniciado el trabajo de campo comenzamos a observar diferentes prácticas que ameritaban ser estudiadas con mayor detenimiento. Entre ellas advertimos que los estudiantes dan cuenta de reiterados cambios y desplazamientos de escuelas, secciones y turnos a lo largo de su escolaridad. Las razones que explicitan para explicar dichos cambios tienen relación con haber llegado al límite de amonestaciones, inasistencias, "mala conducta", pase obligado ante la amenaza de la expulsión y fundamentalmente problemas con sus compañeros que derivan en muchos casos en agresión física y verbal, peleas, silencios contenidos, aislamiento, o conformación de grupos rivales. Estas son algunas de las consecuencias provocadas por las dificultades de construir lazos amistosos.

Estos nuevos escenarios nos obligaron a repensar nuestro planteo original sobre la permanencia en el tiempo y el espacio para comprender la constitución de lazos sociales. De allí que una de las cuestiones que interesa es indagar sobre los procesos de construcción de identidad en situación de transitoriedad espacial y temporal en la es-

* Docente e investigadora. Centro de Estudios Avanzados y Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Correo electrónico: silviaservetto@hotmail.com

cuela. ¿Cómo se construyen los procesos de identificación desde la movilidad continua?, ¿qué características presenta dicho proceso?, ¿cuáles son los referentes en las identificaciones de estos alumnos?

Escuela media - Identidad - Lazos sociales -
Adolescencia - Circulación

The aim of this paper is to share some theoretical concerns based on a research we have been working on for two years.

Once we started the fieldwork, we noticed several interesting practices which required and in depth approach. Students mentioned school, group and shift changes throughout their school life. This is due to being grounded, missing classes, "bad behavior", and school changes due to their imminent expulsion. Furthermore, they had trouble with their classmates which turned into both, verbal and physical aggression and also fights, lack of communication, isolation or being drafted to become member of rival gangs, among other issues. These are some of the consequences caused by the difficulty in befriending people.

This new scenarios led us to reflect upon student durability in time and space in order to understand school socialization. Therefore we questioned their identity building in transitory situations. How identification processes are built based on continuous mobility? What characterizes these processes? What are the references of their identification?

High School - Identity - Social bonds -
Adolescence - Circulation



El objetivo de esta ponencia es compartir con ustedes algunas inquietudes y preocupaciones teóricas que surgen de un trabajo de investigación que venimos realizando hace tres años.

Este proyecto se desprende de un proyecto marco que tiene como interés estudiar las relaciones sociales entre los estudiantes adolescentes de una escuela media de gestión pública estatal. El mismo busca describir y analizar los procesos en los cuales los jóvenes despliegan y fabrican semejanzas y diferencias, aproximaciones, distanciamientos y segregaciones entre si, a partir de su convivencia en el mundo cotidiano de la escuela

secundaria, como así también comprender los modos en que se fabrica "el otro" entre los mismos estudiantes¹.

Una vez iniciado el trabajo de campo comenzamos a observar diferentes prácticas interesantes para ser estudiadas con mayor detenimiento. Entre ellas advertimos que los estudiantes dan cuenta de reiterados cambios y desplazamientos de escuelas, secciones y turnos. Las razones que explicitan para explicar los cambios tienen relación con haber llegado al límite de amonestaciones, inasistencias, "mala conducta", pase obligado ante la amenaza de la expulsión y fundamentalmente problemas con sus compañeros que derivan en muchos casos en agresión física y verbal, peleas, silencios contenidos, aislamiento, conformación de grupos rivales, entre otras consecuencias provocadas por las dificultades de construir lazos sociales.

Nos encontramos además que al retomar de un año al otro el trabajo de campo para seguir indagando en torno a la construcción de las relaciones sociales entre jóvenes, se nos presentaban nuevos escenarios: la mayoría de los alumnos entrevistados ya no se encontraban y aparecían nuevas caras en el curso.

A su vez constatamos que al rastrear fichas de alumnos y entrevistar a personal jerárquico de la escuela estas prácticas se han hecho corrientes en muchas instituciones de orden local, tanto públicas como privadas, con circuitos reconocidos por los propios sujetos por donde transitan los estudiantes y sus familias en busca de un nuevo lugar para continuar la secundaria. Las escuelas públicas, en este sentido, son las más expuestas porque su carácter de estatal las obliga a "aceptar" adolescentes de otras instituciones.

Quisiera compartir con ustedes las experiencias escolares de Mariano y Zaro quienes relataron en distintas oportunidades parte de sus trayectos escolares, desplazamientos y relaciones con los compañeros de curso que tienen cada nuevo año. Estos relatos nos exigieron y exigen como investigadores, reflexionar sobre varias cuestiones, entre ellas sobre la identidad, constitución de subjetividad y lazos sociales.

¹ Este proyecto está dirigido por la Magister Mónica Maldonado y cuenta con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba desde el año 2004. Roxana Mercado, Guadalupe Molina y Mónica Uanini integran igualmente el equipo.

Actualmente Zaro y Mariano cursan 5to año del turno mañana (primer año del Ciclo de Especialización en artes). En el 2004 cursaron 3er año (último del CBU) por la tarde.

Para Zaro, pasarse del turno mañana al de la tarde fue su primer cambio, desde primer año hasta 3ro inclusive lo cursó en la misma escuela y en el turno tarde. Decidió cambiarse a la mañana *"porque necesitaba más tiempo, perdía mucho tiempo, volvía todos los días a las 8 del colegio y ya era de noche y aparte quería hacer natación"*. Mariano en cambio, desde primer grado hasta la actualidad cambió varias veces de escuela: primero fue a la A.A. cuando era chico, después fue al S. I. De esa escuela lo *"echaron directamente"*; luego fue al L.V.M. que se fue porque se peleó con un chico y estuvo en dirección tres meses, después pasó al R.L. y fue ahí cuando se quedó libre por amonestaciones, se llevó 13 materias y de las 13 rindió 10 bien y le quedaron 3, después se cambió al F. B., ahí tuvo que rendir 12 materias repitiendo de año y las rindió todas bien. Se cambió al M. y allí hizo un año bien, se llevó 7 materias, las rindió todas bien y le quedó una sola previa, lengua que esa la rindió 5 veces mal y recién en el actual colegio la rindió bien. Después volvió a hacer el 3er año allá, volvió a llevarse 12 materias y se quedó. Rindió algunas, le quedaron 8 materias y dijo no. Repetir no y se vino para la escuela donde actualmente sigue.²

El trayecto de Mariano comenzó por las escuelas privadas pero su *"vieja quiere que termine acá la escuela porque es fácil y... como tiene nivel bajo, no puede elegir tanto"*.

Según Mariano sus padres buscaban buenos colegios para él, *"antes sí les importaba que me llevara materias pero ahora ya no"*. En palabras de él *"sigo siendo el mismo, un desastre siempre. Tampoco les importa, antes si me ayudaban pero ahora tengo que aprender a estudiar solo"*.

Sin dudas las experiencias educativas de Zaro y Mariano son diferentes. Zaro solo cuenta con un cambio que sucede dentro de la misma institución y por razones ligadas a un interés particular: hacer natación y no llegar tarde a su casa, mientras que Mariano está construyendo su trayectoria educativa desde el desplazamiento continuo y por razones de diversa índole: insatisfacción por parte de los padres con la enseñanza, amonestaciones, expulsión, repitencia, etc., en fin, razones que en un principio se ligaban a la búsqueda de un *"buen colegio"*, se fueron empobre-

² Tomado de una entrevista realizado a Mariano a fines del 2004.

ciendo –como la trayectoria social de la familia de Mariano³- hasta el desinterés y/o indiferencia.

Para Zaro y Mariano estar integrado a los nuevos cursos no es una cuestión menor, se sienten fuera de los grupos y a quien más le pesa esta situación es a Zaro quizás porque su trayectoria no está marcada hasta el momento por el paso de escuelas. Mariano en cambio, sabe que no está integrado pero pareciera que armó una coraza para sobrevivir a los espacios escolares, casi no habla con sus compañeros, juega con el celular y dice no “prestarle mucha bolilla”⁴. Mariano a diferencia de Zaro, cultiva la no integración, se aísla, se aparta y mantiene con sus compañeros relaciones prácticas que le ayudan a resolver las tareas escolares.

La actitud de Zaro es otra, le molesta (¿duele?) no ser invitado por sus compañeros para integrar los rondas de charlas y piensa que el grupo ya está conformado y que no hay lugar para los “nuevos”. El no reconocimiento por parte de los otros pareciera operar en el plano de su subjetividad y despliega en consecuencia estrategias para lograr un lugar en el grupo, por ejemplo estar al lado de alguien aunque hable de *boludeces todo el tiempo*. Zaro no es indiferente de la indiferencia.

Desde primer año del CBU hasta el sexto año del Ciclo de Especialidad muchos jóvenes cambian de escuela y por consiguiente cambian de grupos de compañeros. Se pierden amigos, se ganan otros, se modifican, rearman, reinician, reagrupan.

Estos nuevos escenarios nos obligaron a repensar nuestro planteo original de la permanencia en el tiempo y el espacio para comprender la constitución de lazos sociales. De allí que una de las cosas que nos interesa indagar es sobre los procesos de construcción de identidad en situación de

³ La familia de Mariano está compuesta por su padre, madre y hermana cuatro años menor que él. Su padre es Ingeniero Químico, trabajaba en una fábrica de hacer caños cuando estaba la cañada cortada y después redujeron personal y lo echaron, estuvo desocupado 4 o 5 años y actualmente trabaja en una empresa que da comida a 2 hospitales de Mendoza y a colegios de acá de Córdoba. Su madre es bioquímica y trabaja en el Laboratorio de Bromatología de un organismo público de la ciudad de Córdoba. Su hermana comenzó el CBU y según Mariano “mi hermana sigue el mismo camino que yo, entonces mi vieja cuando a mi hermana le va mal se caga embolando conmigo porque dice que me copia a mi...” (Mariano. Entrevista del 2004)

⁴ La actitud física de Mariano en el transcurso de los recreos y horas libres es la estar con la cabeza entre sus manos, tapada con la capucha del buzo.

transitoriedad. ¿Cómo se construyen los procesos de identificación desde la movilidad continua?, ¿cómo se establece?, qué características presenta?, cuáles son sus referentes?

Detengámonos un momento en Mariano que más allá de ser un caso -de por sí bastante reiterado y recurrente entre los adolescentes- presenta comportamientos que nos ayudan a advertir sobre otros modos de construir relaciones con sus compañeros y en esa construcción entra en juego su propia constitución: Mariano está en la escuela sin estar, permanece transitoriamente sin generar sentimientos de pertenencia hacia la institución y hacia los grupos, mira por fuera sin estar afuera. Es como si se construyera - utilizando una hipótesis de Roberto Da Matta⁵ - una *relación liminal* con los otros, el conocimiento y la escuela. No se implica demasiado pero tampoco sale del todo. Está y no está continuamente, pareciera trabajar en el borde de una situación.

Para Da Matta la "liminaridad es un período intenso de aislamiento y de autonomía del individuo con respecto al grupo (...), es una experiencia que obliga a situarse temporariamente fuera del mundo". Lo interesante de este planteo es pensar la liminaridad no como etapa transitoria de permanecer "fuera del mundo" sino como estado de existencia.

Según el autor, este tipo de prácticas se dan en sociedades modernas pues "el aislamiento y la soledad abren y acentúan un diálogo interior, típico del individualismo moderno. Un diálogo glorificador de autonomía, privacidad, autodesenvolvimiento, (...) en la cual la capacidad de permanecer indiviso es una señal de integridad y de fuerte carácter (...)". El autor también remarca la diferencia entre individualidad como proceso de constitución en nuestra condición humana e individualismo como ideología central la civilización occidental. En el primer caso "la soledad sirve para pensar mejor la sociedad, en el otro es la única manera de pensar...⁶", de estar, de existir.

Sobre estas diferencias conceptuales entre individualidad como autodeterminación con conciencia de sí mismo e individualismo como ideología liberal de "arreglártela como puedas", Ulrich Beck incluye el concepto de individualización como "disolución y desprendimiento de

⁵ Da Matta Roberto: (2000) "Individualidade e liminaridade: considerações sobre os ritos de passagem e a modernidade". Revista Maná Vol. 6 Nro 1 Río de Janeiro. Brasil

⁶ Da Matta (Op Cit)

formas de vida de sociedades industrializadas por medio de otras, en las cuales los individuos tienen que producir por sí mismos su biografía, y ello, sin los medios estables sociales y morales, tal como fueron dados a lo largo de la modernidad industrial. Se concentra en un determinado aspecto de la forma de vida, en el *modo de vida* (...) Significa que el hombre aparece como constructor de su propia identidad, como planificador del curso de su vida y en lo posible también como productor de relaciones sociales..."⁷

Desde estas reflexiones teóricas que parecen ser relativamente actuales se puede advertir al menos dos cuestiones. La primera es que los sujetos tienen sentido de su propio lugar, jugar desde el umbral los hace altamente vulnerables y también perspicaces en los movimientos de unos y otros. La segunda cuestión es que la constitución de su subjetividades (o identidades) pareciera estar construyéndose desde el pasaje, desde el estar sin pertenecer o como plantea Da Matta en estado de transitoriedad permanente. Las preguntas que se derivan son entonces, qué es lo que los lleva a estar en el umbral?, cómo se piensan, se ven, se perciben, desde el lugar de la liminaridad?, qué sujeto social se está forjando y cómo interpela la escuela a estas trayectorias armadas desde los desplazamientos?

Estos planteamientos nos llevan a reflexionar en torno al concepto de identidad y lo que su definición implica en términos de orden práctico. Para Denys Cuche la identidad *"es una construcción social y no algo dado. La construcción de la identidad se hace al interior de los marcos sociales que determinan la posición de los agentes y por lo tanto orientan sus representaciones y sus elecciones (...)* La identidad se elabora en una relación que opone un grupo a los otros con los cuales entra en contacto"⁸. En esta relación de opuestos los grupos no tienen el mismo poder y la misma autoridad reconocida para dar batalla a los procesos de identificación, es decir para instalar un sistema de clasificación que permita nombrarse y nombrar a los otros, designarlos, darse un lugar y darles a los otros un lugar de reconocimiento en la alteridad.

Pero esta concepción relacional y constructivista de la identidad nos hace pensar sobre algunos aspectos de la problemática. En primer lugar si la identidad es una construcción social quiere decir que como cualquier

⁷ Beck, Ulrich: (1999) *Los hijos de la libertad*. FCE. Buenos Aires.

⁸ Cuche, D: (1999) "La noción de cultura en las ciencias sociales". Edic. Nueva Visión. Bs As 1999.

otra construcción social está históricamente situada, es arbitraria en su génesis y constitución.: Cuándo surge? Cómo surge?, A efectos de qué surge?. Si los grupos entran en disputa por el reconocimiento, reconocimiento de qué?, reconocimiento de quién?, ante quién?.

Zigmunt Bauman considera que los grupos o personas no *entran* en disputa sino que *deben* disputar las identidades colectivas o individuales. Es una obligación, una imposición que todos los hombres y mujeres tienen que hacer. Una tarea obligatoria que comienza a darse con el surgimiento de los Estados Modernos: la división territorial y su necesario e implacable llamado al orden y cohesión de los grupos colaboraron en trazar límites entre un “nosotros” y un “ellos” y se forjaron fuertes sentimientos de pertenencia para construir una Nación/es Soberana/s.

La idea de identidad, sostiene el mismo autor, no se gesta como un hecho vital en los espíritus (*lebenswelt*) de los hombres y mujeres, entró a la fuerza, obligó a los sujetos a construir un sentimiento de pertenencia hacia una arbitaria y ficticia Nación. Asimismo, los Estados Modernos debían garantizar la constitución de esos sentimientos de pertenencia y desplegaron en su efecto herramientas útiles para llevarlas cabo. Los Estados para Bauman pusieron un sello a cada individuo, marcaron, delimitaron, fragmentaron. Unieron y dividieron al mismo tiempo⁹.

Consecuentemente al problema de orden práctico que avizoraba la cuestión de la identidad y cuya canalización se realizó a través de las instituciones estatales, aparece además como problema de orden teórico. Las posturas consideradas “objetivistas” según la denominación que le diera Cucho, explicaron a la identidad desde la ideología “nacionalista”. Desde esta perspectiva la identidad se remite a las raíces cimentadas en el grupo social, etnia o pueblo de origen o nacimiento. Estas posturas suponen una identidad preexistente al individuo, algo ya dado o socialmente establecido. Bajo esta concepción la tarea del individuo solo es la de adherir, asimilar o aceptar los roles y status fijados. Conceptos como el de integración y socialización se vinculan al problema de la identidad en tanto su construcción o definición está dada como efecto de una fuerte o débil socialización e integración social: a mayor integración, mayores serán los lazos sociales que lo unen y más fuerte será el sentimiento de pertenencia que los ligue. Los problemas de orden práctico y teórico fueron funcionales al momento histórico que les daba cauce.

⁹ Tomado de Zigmunt Bauman. (2005) *Identidad*. Editorial Losada. Madrid. España

La identidad como integración supone un orden social que le da lugar, los individuos adoptan las normas y roles ya "asignados" por un sistema estable, permanente y con certezas claramente definidas. Ahora bien, ¿qué sucede en contextos históricos como los que se vienen desencadenando en las últimas décadas? ¿Cómo se puede pensar en la construcción de identidad –individual y colectiva– en sociedades como las nuestras cuyas instituciones se encuentran colapsadas? ¿Cómo se sitúan los sujetos en este cruce de incertidumbres encontradas, las de las instituciones sociales y las de los individuos?

La primera reacción es hablar de crisis de identidad en los diversos planos o facetas que se presenta: no saber quién se es, qué se quiere, dónde ir, etc.; entendida aquí a la identidad como conjunto de definiciones y certezas que los individuos construyen y perfilan a lo largo de su niñez y adolescencia. Crisis que se manifestaría también por la falta de referentes, modelos o ídolos con quienes simpatizar, seguir o adorar. Pero estas explicaciones no hacen más que reforzar el sentido común de una concepción voluntarista de identidad.

Para Bauman, en cambio el problema está en que actualmente el "Estado como organismo más resuelto pierde interés en dar batalla para la construcción de identidad y están encantados de dejarnos a nosotros hombres y mujeres concretos, individualmente, por separado las tareas de buscar o construir una identidad. La fragilidad y la condición por siempre provisional de la identidad ya no se puede ocultar y esto es un hecho bastante reciente"¹⁰.

El afianzamiento de las defensas territoriales, los fundamentalismos religiosos, étnicos, de género y la multiplicidad de pequeñas reivindicaciones, nos habla entre otras cosas, de la difícil tarea que delegaron los Estados a los individuos para armonizar o articular la convivencia en la alteridad. Según Bauman estamos solos en esta tarea y una de las preocupaciones centrales es la de provocar situaciones de intolerancia ante el otro sin árbitro de por medio. Preocupa además la soledad (aislamiento) e indiferencia como otro recurso posible para paliar situaciones de tensión y conflictividad.

Volviendo a los estudiantes de escuelas secundarias, pregunto ¿Qué resuelven o evitan con el cambio o qué no pueden resolver si se quedan?, ¿Qué buscan cuando se cambian? ¿Qué resguardan?, ¿Qué continuidades

¹⁰ Z. Bauman. Op. Cit.

se cuidan en la discontinuidad?, Qué construcción es posible armar desde la discontinuidad?

Me pregunto sobre el lugar de la soledad en las relaciones sociales y me pregunto además si los cambios no ayudan a resguardar esa soledad o, como plantea Da Matta, no será que el individualismo del cual formamos parte engendra comportamientos liminares cuya resolución se encuentra en la permanente circulación por los espacios y entre los sujetos?

Y en esta soledad fundante, ¿qué posibilidades encuentran los sujetos de establecer procesos identificatorios?, ¿cómo se conjugan en nuestra subjetividad la necesidad del otro para forjar nuestra identidad y al mismo tiempo la intolerancia/rechazo de lo diferente? ¿O deberíamos pensar como Beck que efectivamente los procesos de individualización conllevan actualmente una producción de sí mismo donde la soledad y el cambio son parte fundantes de esa constitución? Forjamos las relaciones sociales bajo los principios de la individualización?

Cierro con una frase de Bauman quien al final de su libro "Identidad" señala: "yo diría que la ambivalencia que la mayoría de nosotros experimentamos la mayor parte del tiempo al intentar responder a la cuestión de nuestra identidad es auténtica. La confusión mental que nos causa también es auténtica. No hay ninguna receta infalible para resolver los problemas a los que conduce dicha confusión y no hay apañes rápidos ni formas desprovistas de riesgo para tratar con todo ello.

Yo diría también que, a pesar de todo eso, tendremos que enfrentarnos a la tarea de "identificarnos a nosotros mismos" una y otra vez y que dicha tarea tiene pocas probabilidades de ser coronada con éxito de forma permanentemente satisfactoria"¹¹.

Bibliografía

- Bauman, Z. (2005) *Identidad*. Editorial Losada. España.
Beck, U. (1999) *Los hijos de la libertad*. FCE. Buenos Aires.
Bourdieu, P. (1998) *Cosas dichas*. Edit. Gedisa. España. 1998.
Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones Pascalianas*. Ed. Anagrama. Barcelona.
Cuche, D. (1999) *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Ed. Nueva Visión. Bs. As.

¹¹ Idem.

- Da Matta, R. (2000) *Individualidade e liminaridade: considerações sobre os ritos de passagem e a modernidade*. Revista Maná Vol. 6 Nro 1 Río de Janeiro. Brasil.
- Dubet, F. Martuccelli, D. (1998) *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Editorial Losada., Buenos Aires.
- Dubet, F (1989) *De la sociología de la identidad a la del sujeto*. Estudios Sociológicos. Colegio de México. Vol VII - Nº 21.
- Maldonado, M. (2000) *Una escuela dentro de una escuela. Un enfoque antropológico de los estudiantes secundarios en una escuela pública de los 90s*. Eudeba. Buenos Aires.
- Maldonado, M., Servetto, S., Uanini, M. (2005) *Clarosocuros en la Investigación: adolescencia, escuela y lazos sociales*. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Investigación "Nuevas configuraciones sociales y educación: sujetos, instituciones y prácticas". Organizado por el Área de Educación del CIFYH y la Escuela de Ciencias de la Educación, FFyH. UNC.
- Maldonado, M., Mercado, R., Servetto, S., Uanini, M. (2006) *La socialidad en la experiencia escolar de los alumnos adolescentes*. Ponencia presentada en el XI Simposio Interamericano de Investigación Etnográfica en Educación, UBA. Buenos Aires.
- Servetto, S. (2005) *Cambiar de escuelas, profesores, compañeros. Estudiantes en tránsito en la escuela media*. Ponencia presentada en las IV Jornadas "Vivir en la ciudad. Espacios urbanos en disputa", organizado por el CEACu. Universidad Nacional de Rosario.